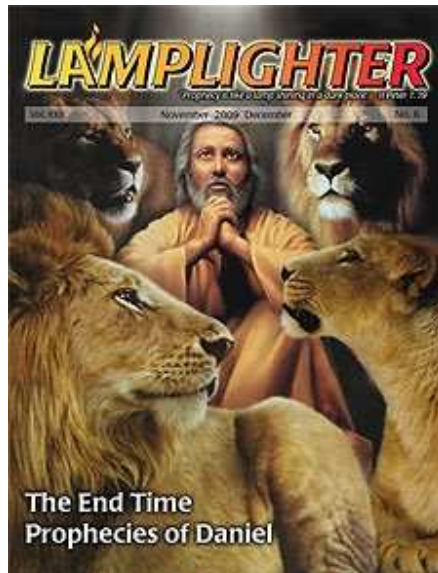


[Las Profecías de los Tiempos del Fin de Daniel](#)

Por Dr. David R. Reagan



[\[Read in Lamplighter \(pdf\)\]](#)

Cuando pienso en el libro de Daniel, siempre me acuerdo de una experiencia notable que tuve en 1983, durante el tercer año de Lamb & Lion Ministries (Ministerios Cordero y León).

Comenzó con una llamada telefónica de una persona del área de las ciudades entre Fort Worth y Dallas. Él dijo que era un oyente regular del programa de radio que yo tenía en esa época. Él quería saber si yo podría llegar a su iglesia en una noche de domingo y hablar acerca de profecía bíblica. Le dije que estaría feliz de hacerlo si su pastor me invitaba.

“Ése es el problema”, respondió él. “Verá, a mi pastor no le gustan los estudios de la Biblia, y prefiere el entretenimiento los domingos por la noche – como cantantes pop y bailarines. No va a ser fácil hablarle acerca de invitarle, así que por favor déme un título llamativo”.

Un “título llamativo” vino a mi mente instantáneamente. “Llámanosle ‘El Futuro del Gran Planeta Tierra’”.

“¡Hey! Eso es realmente llamativo”, replicó él. “Por favor ore que tendré éxito en convencerlo”.

La siguiente tarde el hombre me volvió a llamar y estaba tan emocionado que usted lo podría haber oído sin un teléfono. “¡Alabado sea el Señor!”, gritó él. “¡Mi pastor aceptó invitarlo sin que aun hayamos tenido que discutir al respecto! ¡Todo lo que hice fue decirle su tema y él dijo, ‘Invítalo!’”.

Lo que el hombre no sabía, y que ambos íbamos a descubrir después, después de mi presentación, es que cuando la solicitud fue hecha, el pastor estaba sentado en su escritorio leyendo un libro titulado, “**El Futuro del Gran Planeta Tierra**”. Era un ataque vehemente contra Hal Lindsey y era una negación de la profecía bíblica. ¡El pastor pensó que debido a que yo había

escogido el título del libro como el título de mi presentación, yo iba a estar de acuerdo con el punto de vista del autor del libro! (¡Dios tiene un gran sentido del humor!)

Nota del traductor: El título en español del libro de Hal Lindsey es "**La Agonía del Planeta Tierra**" (The Late Great Planet Earth en inglés).

Cuando llegó el tiempo para que yo hablara, no me tomó mucho tiempo para descubrir que estaba en problemas. El pastor me presentó como "un experto en profecía bíblica que les explicará que no hay tal cosa como la profecía en la Biblia y les ilustrará el porqué Hal Lindsey es un tonto". No es necesario decir que yo estaba aturdido por la presentación.

Subí al podio, toqué al pastor en el hombro y susurré, "Temo que habido una terrible equivocación. Verá, yo creo en la profecía bíblica y creo que Hal Lindsey ha dado en el blanco. ¿Debo olvidarme de hablar e irme a casa?"

El pastor pensó por un momento y luego dijo, "No, continúe y hable, pero sea breve".

Con manos sudorosas y la boca seca, subí al micrófono y dije, "Por favor abran sus Biblias y busquen Hechos capítulo 2". Quería mostrarles cómo el primer sermón del Evangelio alguna vez predicado – el sermón del apóstol Pedro en Pentecostés – fue un sondeo de profecía bíblica de principio a fin, mostrando cómo Jesús había cumplido una variedad de profecías Mesiánicas.

¡Antes que empezara a leer Hechos 2, miré a la audiencia y noté que nadie tenía una Biblia! Les pedí que abrieran las Biblias de las bancas. Una persona espetó: "No tenemos Biblias en las bancas en esta iglesia". Entonces les pedí a algunos hombres que recorriesen el ala de educación del edificio y que recolectaran Biblias de los salones de clase. Dirigí tres cantos mientras esperábamos que ellos recolectaran las Biblias. Cuando regresaron, uno de ellos informó, "¡No podemos encontrar ninguna Biblia en esta iglesia!"

En ese momento el pastor anunció que sacaría algunas Biblias de su oficina. El regresó como con seis y las distribuyó entre las 200 personas que estaban presentes.

Una vez más, les pedí que buscaran Hechos 2. Las páginas empezaron a crujir - ¡y continuaron haciéndolo, porque nadie podía encontrar el libro de los Hechos! Así que, aproveché la oportunidad para presentarles la Biblia. Expliqué la división entre el Antiguo y Nuevo Testamentos. Señalé los tipos de libros en ambos testamentos y luego los dirigí al descubrimiento del libro de Hechos.

Después de que hice mi punto con el sermón de Pedro en Hechos 2, les pedí que abrieran el libro de Daniel en el Antiguo Testamento. De repente, el pastor se levantó y dijo, "Lo siento, pero no permito que el libro de Daniel sea leído en esta iglesia".

Cuando pregunté por qué, él respondió, "Obviamente usted no es un graduado del seminario, porque si lo fuera, estaría consciente del hecho que Daniel es un libro fraudulento. Fue escrito como profecía, pero de hecho fue escrito mucho después de los eventos que alega profetizar".

Yo estaba atónito. Y decidí que no iba a permitir que la reprimenda pasara sin una respuesta. Empecé a presentar un argumento tras otro a favor de la validez de Daniel y cada vez el pastor simplemente se burló de mí con desdén. Finalmente, pregunté, "¿Quiere que me vaya a casa?"

"No", respondió, "simplemente no cite el libro de Daniel". Me quedé allí por un momento, aún en estado de shock. Entonces, proseguí pidiendo a la congregación que buscaran Génesis 3:15.

“Quiero mostrarles la primera profecía Mesiánica en la Biblia”. Pero antes de que pudiera leerla, el pastor me interrumpió otra vez.

Saltó sobre sus pies y dijo, “¡Lo siento, pero no puedo permitirle que lea ese versículo porque sé que va a afirmar que es una profecía acerca del nacimiento virginal y no creemos en el nacimiento virginal en esta iglesia!”

Todo esto ocurrió en una denominación protestante tradicional.

Un Libro Odiado

La actitud del pastor que experimenté esa noche es común en la Cristiandad hoy. Daniel es el libro más controversial en la Biblia. Los liberales lo odian porque no creen en la inspiración divina de las Escrituras y el libro de Daniel es un gran testimonio de la inspiración divina. Eso es debido a que contiene algunas de las profecías más notables en la Biblia; profecías que son detalladas en contenido y amplias en alcance, extendiéndose desde la época de Daniel hasta el día de la Segunda Venida del Mesías. Tal como una persona lo ha dicho, “Daniel escribió historia con más precisión antes que ocurriera que lo que nadie ha hecho después de que sucedió”.

Para desacreditar el libro, los liberales han intentado argumentar que fue escrito mucho tiempo después de la época de Daniel por alguien que asumió su identidad. Generalmente colocan el tiempo de su autoría alrededor de 100 años antes de Cristo. Están determinados a fecharlo después de la época del tirano griego, Antíoco Epífanes, quien reinó desde el 175 hasta el 164 a.C. La razón por la que están tan determinados a hacer esto es debido a que el libro de Daniel profetiza en detalle el reinado del Anticristo, incluyendo las atrocidades que cometerá contra los judíos.

Pero los esfuerzos de los liberales para echar a la basura el libro han sido en vano. Una de las refutaciones más fuertes es el hecho que Daniel fue incluido en la traducción Septuaginta de las escrituras hebreas. Esta es la traducción de lo que llamamos el Antiguo Testamento del hebreo al griego. Fue hecha por un grupo de 70 eruditos hebreos en Alejandría, Egipto, cerca del 280 a.C. – mucho tiempo antes de la época de Antíoco Epífanes.

Además, Josefo, el historiador judío del I siglo, reporta que cuando Alejandro el Grande llegó a Jerusalén el 333 a.C., el Sumo Sacerdote le mostró dónde él y su imperio fueron profetizados en el libro de Daniel y quedó tan impresionado que salvó la ciudad de la destrucción (Antigüedades de los Judíos, vol. 11, p. 311).

Pero la evidencia más importante de la autenticidad del libro se encuentra en el Nuevo Testamento en Mateo 24:15, donde Jesús mismo citó las profecías de Daniel y, de esta forma, atestiguó personalmente de la validez del libro.

El Profeta Notable

Consideremos brevemente quién era este hombre Daniel. En el año 605 a.C, Nabucodonosor, rey de Babilonia, conquistó la ciudad de Jerusalén, la capital de la nación de Judá. El quitó al rey de Judea, Joacim y lo reemplazó con su hijo de 18 años, Joaquín.

Ocho años después, cuando Joaquín también se rebeló, Nabucodonosor invadió a Judá otra vez, conquistó a Jerusalén una segunda vez y reemplazó a Joaquín con su tío, Sedequías. Diez años después cuando Sedequías revivió la rebelión, Nabucodonosor invadió una tercera vez y decidió que estaba harto de la rebelión judía.

Las Profecías de los Tiempos del Fin de Daniel

Y así, en el año 587 a.C., los babilonios destruyeron totalmente la ciudad de Jerusalén, incluyendo el Templo de Salomón y terminaron la línea davídica de reyes.

Cada una de las tres veces que Nabucodonosor invadió Judá y conquistó a Jerusalén, tomó cautivos de regreso a Babilonia. Después de la primera invasión en el año 605 a.C., él tomó sólo un puñado de cautivos judíos. Éstos consistían en los hijos de la clase élite gobernante judía, y uno de ellos era Daniel (Dn. 1:3-4, 6-7).



Daniel rejects the King's food.

Daniel rechaza la comida del rey

Daniel tenía tan sólo cerca de 15 años en ese momento, pero se distinguió inmediatamente como una persona de madurez espiritual al negarse a contaminarse a sí mismo con la comida no kosher* suministrada a él por el rey. De manera similar, muchos años después, a la edad de 82 años, Daniel puso en peligro su vida al negarse a obedecer una orden del rey Darío del Imperio Medo Persa que nadie podía orar a ningún dios excepto al rey mismo. La negativa de Daniel a acatar esta orden provocó que el rey lo lanzara a un foso de leones, pero su vida fue salvada por un milagro de Dios.

Daniel, a lo largo de su vida, fue un hombre de fe y de oración y de virtud impecable. Es mencionado por uno de sus contemporáneos, el profeta Ezequiel, como uno de los hombres más justos que alguna vez haya vivido, junto con Job y Noé (Ezequiel 14:14). En una visita hecha a él por el ángel Gabriel, registrada en Daniel 9:23, le fue dicho, "*Tú eres muy apreciado*" por Dios. Estamos tratando aquí con uno de los hombres más notable revelado en las Escrituras.

Ahora que hemos examinado el trasfondo histórico y hemos considerado al hombre a través del cual Dios habló, echemos un vistazo a las profecías que Dios le dio acerca de los tiempos del fin. Voy a dividir las en cuatro categorías:

- 1) Los Tiempos de los Gentiles
- 2) El Terror del Anticristo
- 3) El Triunfo de Jesucristo
- 4) El Momento del Regreso del Señor

I. Los Tiempos de los Gentiles

Dos años después de la llegada de Daniel a Babilonia, cuando tenía cerca de 17 años, Dios le dio a Nabucodonosor un sueño que lo perturbó grandemente. El rey exigió que sus sabios le dijese dos cosas – en primer lugar, lo que él había soñado y, en segundo lugar, el significado del sueño. No es necesario añadir que los sabios estaban confundidos.

Cuando Daniel oyó la solicitud inusual del rey, se volvió a Dios en oración buscando una revelación del sueño del rey y de su significado. Dios respondió revelando estos misterios a Daniel. Y Daniel, a su vez, respondió al Señor con un salmo de alabanza ([Daniel 2:20:23a](#)):

*Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos,
Porque suyos son el poder y la sabiduría.
El muda los tiempos y las edades;
Quita reyes y pone reyes;
Da la sabiduría a los sabios,
Y la ciencia a los entendidos.
El revela lo profundo y lo escondido...*

Este salmo es muy importante porque resume el tema de todo el libro de Daniel – es decir, que Dios es soberano, que tiene un propósito en la historia y que El tiene la sabiduría y el poder para orquestar los asuntos de los hombres y las naciones para el triunfo de Su divina voluntad.

Más tarde en el libro, Nabucodonosor hace una proclamación similar acerca de la soberanía de Dios después que había experimentado el castigo de la disciplina de Dios ([Daniel 4:34b-35](#)):

*Su dominio es sempiterno,
Y Su reino para todas las edades.
Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada.
Y El hace según Su voluntad en el ejército del cielo,
Y en los habitantes de la tierra...*

El Sueño de Nabucodonosor

En el capítulo 2, empezando con el versículo 31, Daniel comienza a revelar a Nabucodonosor su sueño y su significado. Le dice al rey que en su sueño él vio una estatua magnífica e impresionante con una cabeza de oro, un pecho de plata, muslos de bronce y piernas de hierro. Los pies de la estatua estaban hechos de una mezcla de hierro y barro. Le recordó al rey que mientras él estaba admirando la estatua, una gran piedra apareció de repente – una piedra que no había sido cortada con manos humanas. Esta piedra sobrenatural golpeó repentinamente los pies de la estatua y toda la estatua fue destruida. La piedra, entonces, creció rápidamente en un gran monte que *"llenó toda la tierra"*.



Nebuchadnezzar's Dream

El sueño de Nabucodonosor

En el versículo 36 Daniel empieza a explicar el significado de este sueño misterioso y lo que sigue es un panorama impresionante de imperios gentiles, desde la época de Nabucodonosor hasta lo que ahora llamamos la Segunda Venida del Mesías. Daniel revela que las partes de la estatua representan una sucesión de imperios:

- 1. Cabeza de Oro** – Nabucodonosor y su Imperio Babilónico.
- 2. Pecho de Plata** – El reino que suplantará a Babilonia, el que Daniel identifica más tarde en el capítulo 8 como el Imperio Medo-Persa.
- 3. Muslos de Bronce** – El siguiente reino en la serie que, una vez más, Daniel identifica en el capítulo 8 como Grecia.
- 4. Piernas de Hierro** – El cuarto reino en la serie que, ahora conocemos de la historia, fue el Imperio Romano, que finalmente se dividió en dos partes.
- 5. Pies de Barro y Hierro** – El ultimo imperio gentil de la historia. La combinación inestable de barro con hierro sugiere una confederación floja de naciones, que existirá en el área del antiguo Imperio Romano.
- 6. La Piedra Sobrenatural** – Simbólica del regreso del Mesías, quien destruirá al último imperio gentil y pondrá fin al gobierno gentil, estableciendo el reino de Dios en la tierra.

La Era de Gobierno Gentil

Como podrá observar, esta profecía es sorprendente en su alcance, abarcando miles de años desde la época del Imperio Babilónico hasta el establecimiento del reinado Milenial de Jesús sobre esta tierra.

Las Profecías de los Tiempos del Fin de Daniel

Es un periodo de tiempo que la Biblia llama "*el tiempo de los gentiles*" (Lc. 21:24). Comienza con la caída del último rey de Judá, Sedequías (586 a.C.) y continuará hasta que Jesús regrese y reestablezca el trono de David en Jerusalén. Creo que es muy interesante observar que este periodo de dominación gentil del mundo está enfatizado en el lenguaje mismo del libro de Daniel. En el capítulo 2, versículo 4, el idioma cambia de hebreo a arameo, la lengua de las naciones gentiles en esa época. Y el texto continúa en arameo hasta el final del capítulo 7. Cambia de nuevo a hebreo en el capítulo 8, porque el foco cambia en ese punto de los tiempos de los gentiles al destino final de los judíos.

Una Brecha de Tiempo

Otra cosa interesante a tener en cuenta es que desde nuestra perspectiva histórica, podemos ver claramente que la profecía tiene una importante brecha de tiempo en ella, algo que es a menudo característico de la profecía bíblica. La brecha se encuentra entre los imperios cuarto y quinto – entre las piernas de hierro y los pies de barro mezclados con hierro.

La brecha es evidente porque no hay imperio gentil en la historia que corresponda al imperio de hierro y barro, que Daniel nos dice en el capítulo 7 que será una confederación de diez naciones que se unirán como un Imperio Romano revivido.

El Imperio Romano dejó de existir en el año 476 AD. La rama oriental de él continuó como el Imperio Bizantino hasta 1453. A lo largo de los siglos, ha habido muchos intentos de restaurar el Imperio Romano, siendo los dos esfuerzos más notables los de Napoleón e Hitler. Pero todos los esfuerzos fracasaron hasta el periodo que siguió a la II Guerra Mundial, cuando se hizo evidente a los líderes europeos que su única esperanza para reconstruir Europa era extenderse a través de las fronteras nacionales y empezar a cooperar para construir una superpotencia europea.

El Sueño de Daniel

Esta profecía acerca de la sucesión de imperios mundiales fue reconfirmada a Daniel 48 años después, cuando el Señor le dio un sueño. Está registrado en el capítulo 7.



The Beasts of Daniel 7

Las bestias de Daniel 7

Daniel vio una serie de bestias terroríficas que surgieron del mar, siendo el mar un símbolo profético de las naciones gentiles.

La primera era un león que tenía las alas de un águila. La segunda era un oso que se erguía de un lado y tenía tres huesos en su boca. La tercera era un leopardo con cuatro cabezas y cuatro alas. La cuarta era una bestia que Daniel describió como "*espantosa y terrible y extremadamente fuerte*". Tenía unos dientes grandes de hierro y diez cuernos.

Lo que Daniel está viendo en este sueño es la misma sucesión de imperios mundiales que Nabucodonosor vio en su sueño. La diferencia es que Nabucodonosor los vio desde la perspectiva del hombre, como algo magnífico y glorioso. Dios los revela a Daniel cómo El los mira – una serie de bestias voraces.



Mientras Daniel contempla horrorizado la última bestia, repentinamente nota que otro cuerno – "*un cuerno pequeño*" – surge entre los diez cuernos y desarraiga tres de ellos. Este cuerno pequeño tiene los ojos de un hombre y una boca que está pronunciando "*grandes cosas*". En el versículo 24 del capítulo 7, se le dice a Daniel que los diez cuernos representan diez reyes y que el cuerno pequeño someterá a tres ellos y entonces comenzará a hablar blasfemias contra el Dios Altísimo. Esta es la primera aparición en el libro de Daniel del Anticristo, quien encabezará el último Imperio Gentil que abarcará el mundo entero. El hecho de que el último imperio de diez cuernos crece de la cabeza de la cuarta bestia es una clara indicación que el Imperio Gentil final comenzará como un resurgimiento del antiguo Imperio Romano.

II. El Terror del Anticristo

Estos versículos nos llevan al segundo tema principal en las profecías de los tiempos del fin de Daniel – el Anticristo y su gobierno demoniaco. Daniel podría ser llamado el profeta del Anticristo debido a que nos proporciona más información acerca de este tirano que cualquier otro profeta, incluyendo a Juan en el libro de Revelación.

Tome como ejemplo a Daniel 7, versos 8, 25 y 26. El profeta describe al Anticristo como un hombre soberbio y jactancioso, como un blasfemo, como un perseguidor de los judíos y como alguien que cambiará la ley y los tiempos. (El cambiará, por supuesto, la ley de Occidente porque está basada en la Biblia y el cambiará el calendario porque está relacionado con el nacimiento de Jesús).

Se nos dice además que él perseguirá a los judíos por tres años y medio y entonces, repentinamente, él y su imperio serán destruidos.

Tipos Simbólicos del Anticristo

Observaciones adicionales acerca del carácter del Anticristo y sus métodos pueden encontrarse en el capítulo 8, donde Daniel comienza a enfocarse en él presentando una serie de tipos simbólicos del Anticristo.

Estos símbolos fueron presentados a Daniel en una visión que le fue dada tres años después de su sueño de la serie de bestias, registrado en el capítulo 7. Una vez más, Daniel vio una sucesión de animales.



El primero fue un carnero con dos cuernos, uno más largo que el otro (versos 3-4). El ángel Gabriel revela a Daniel que este carnero representa el Imperio Medo-Persa (verso 20). El "*cuerno más largo*" representaría de esta forma al hombre que llegó a dominar este reino – es decir, Darío el Grande. Las dos cualidades que Daniel enfatiza acerca de este hombre son su fuerte voluntad y su ego, manifestadas en su obrar como a él le placía y engrandeciéndose a sí mismo en el proceso (verso 4).



A continuación Daniel mira un macho cabrío con "*un cuerno notable*" entre sus ojos. Este macho cabrío se mueve rápidamente y ataca al carnero, destruyéndolo inmediatamente (versos 5-7). Una vez más, Gabriel le explica a Daniel que el macho cabrío representa al Imperio Griego, el cual

derrocará al Imperio Medo-Persa (verso 21). El "*cuerno notable*" era, por supuesto, simbólico de Alejandro Magno.

La descripción de Daniel del Imperio Griego pone el énfasis en el poder de su ejército y la rapidez de sus victorias. Esto corresponde al hecho de que se nos dice en Revelación que el Anticristo conquistará el mundo entero en tres años y medio. Otra cosa enfatizada por Daniel es el ego del cuerno notable. Se nos dice que él "*se engrandeció sobremanera*" (verso 8).

Daniel concluye su descripción del macho cabrío al decirnos que su cuerno notable será quebrado y reemplazado por otros cuatro cuernos (verso 8). Esta profecía se cumplió en la historia cuando Alejandro Magno murió repentinamente a la edad de 33 años y su Imperio fue dividido en cuatro reinos dirigidos por cuatro de sus generales.

El verso 9 del capítulo 8 nos lleva al tercero de los tipos simbólicos del Anticristo. Volviendo a la terminología del capítulo 7, Daniel llama a este individuo "*el cuerno pequeño*". El dice que él surgirá de una las cuatro divisiones del reino de Alejandro y que se moverá hacia "*la Tierra Gloriosa*", la cual es Israel.

Esta persona resultó ser un tirano griego que surgió para dominar el área seléucida del imperio de Alejandro, un área que incluyó a Siria e Israel. Su nombre era Antíoco. Fue un demente que se consideraba a sí mismo divino. Se dio a sí mismo el título, "Antíoco Epífanés", que significaba "Antíoco el Dios Manifestado". ¡Los judíos le apodaron "Antíoco Epímanés", significando "Antíoco el Desquiciado"! Era un título bien merecido.

El Tipo Quintaesencial del Anticristo

Veamos primero la profecía y luego el registro histórico. En Daniel 8:9-12 se nos dice que el "*cuerno pequeño*" pisoteará a los judíos, blasfemará contra Dios, violará el Templo judío y detendrá los sacrificios. Daniel aun nos dice cuánto durará la profanación del Templo: "*Por 2,300 tardes y mañanas; luego el santuario será purificado*" (verso 14). Muy probablemente esto significaba que el sistema sacrificial sería suspendido por un total de 1,150 días dado que había dos sacrificios diarios, uno en la mañana y el otro en la noche (Ex. 29:38-43).



Antiochus Epiphanes

Antíoco Epífanés

El historiador judío, Josefo, nos ha proporcionado un registro histórico detallado del cumplimiento de estas profecías en el brutal reinado de Antíoco. Los detalles también pueden encontrarse en los libros no canónicos de 1 y 2 de Macabeos.

De acuerdo con estas fuentes, mientras Antíoco estaba involucrado en dirigir una invasión de Egipto, un rumor de que había sido asesinado recorrió Jerusalén. Esta noticia provocó que un antiguo sumo sacerdote llamado Jasón se rebelara. Jasón había sido depuesto por Antíoco y ahora vio una oportunidad para recuperar su posición. Así que, atacó Jerusalén con un ejército de 1,000 hombres. La rápida y brutal respuesta de Antíoco está registrada en 2 Macabeos 5:11-16:

"Cuando esos sucesos llegaron a noticia del rey (Antíoco), pensó que toda Judea se había sublevado. Se puso furioso y, saliendo de Egipto, vino a tomar Jerusalén por las armas. Mandó a sus soldados que matasen sin compasión a cuantos encontraran y degollaran también a todos los que se refugiaron en sus casas. Perecieron jóvenes y viejos; fueron asesinados hombres, mujeres y niños y pasaron por la espada tanto a niños de pecho como a muchachos. En sólo tres días hubo ochenta mil víctimas; cuarenta mil perecieron en la matanza y otros tantos fueron vendidos como esclavos. No contento con esto, Antíoco se atrevió a entrar en el Templo más santo de toda la tierra... Con sus manos manchadas tomó los vasos sagrados y arrebató con sus manos profanas los objetos que otros reyes habían regalado para gloria y honor del Templo".

Las atrocidades de este loco están descritas aun en mayor detalle en 1 Macabeos 1:23-67. Ahí se nos dice que él despojó el Templo de todo – toda su plata, oro y vasijas preciosas – “dejando el lugar en ruinas”.

Dos años más tarde atacó nuevamente a Jerusalén. Saqueó la ciudad, le prendió fuego, derribó sus casas y tomó cautivos a las mujeres y niños. Luego emitió una proclamación ordenando la cesación de todas las costumbres judías. Prohibió los sacrificios y las fiestas y la observancia del Sabbath. Ordenó que todos los recién nacidos se dejaran sin circuncidar. E hizo un delito capital poseer una copia de la Torá.

Luego, una vez más, procedió a profanar el Templo. “Erigió la abominación desoladora” sobre el altar. Esto era una estatua del dios griego, Zeus.

El pasaje en 1 Macabeos da la fecha exacta en la que Antíoco profanó el Templo al erigir la estatua de Zeus: *"En el año ciento cuarenta y cinco, el día quince del mes de Kislev"* (1 Mac. 1:54). Esto equivale al 8 de diciembre del año 168 a.C. Más adelante, se nos dice en Macabeos que el Templo fue purificado y el altar restaurado por Judas Macabeo el 25 de Kislev en el año 165 a.C., representando un periodo de 1,150 días, exactamente como fue profetizado en Daniel 8:14 (1 Macabeos 4:52).

Daniel Busca Entendimiento

Hasta este punto en el capítulo 8, a Daniel se le ha dado una visión de tres reyes – Darío, Alejandro Magno y Antíoco Epífanés. Todos éstos son tipos simbólicos del Anticristo, pero Daniel no entiende esto.



Alexander the Great

Alejandro Magno

Así que Daniel le pide al Señor una explicación de la visión (verso 15). En respuesta, el Señor envía al ángel Gabriel quien le dice que la visión *"es para el tiempo del fin"* (verso 17).

El enfatiza esto nuevamente en el verso 19 donde le dice a Daniel que la visión se relaciona a *"el periodo final de la indignación"* (la Gran Tribulación) y que *"es para el tiempo del fin"*.

Estas palabras explicativas aclaran que Antíoco y los otros reyes sólo fueron tipos simbólicos del Anticristo. El verdadero Anticristo no vendrá hasta los tiempos del fin.

El Verdadero Anticristo

Esto nos lleva a la revelación de Daniel del verdadero Anticristo, quien combinará las características de Darío, Alejandro y Antíoco. Una descripción aterradora de él es presentada en Daniel 8:23-26, tan aterradora, de hecho, que Daniel estaba *"asombrado"* y *"agotado"* y cayó enfermo por varios días (verso 27). El es descrito siendo:

1. Insolente (verso 23)
2. Hábil en intrigas (verso 23)
3. Sobrenatural en poder (verso 24)
4. Destructivo (verso 24)
5. Arbitrario (verso 24)
6. Astuto (verso 24)
7. Mentiroso (verso 25)
8. Egocéntrico (verso 25)
9. Blasfemo (verso 25)

La única buena noticia en este pasaje es la garantía que se le da a Daniel que el Anticristo será finalmente destruido sobrenaturalmente por Dios (verso 25).

Información Adicional Acerca del Anticristo

La siguiente referencia al Anticristo se encuentra en el capítulo 9, en la profecía de Daniel de las 70 semanas de años (9:24-27). A Daniel se le dice que un decreto será emitido para reconstruir Jerusalén y que 69 semanas de años después (483 años) el Mesías sería "*cortado*" y Jerusalén será destruida otra vez.

En el verso 26 se nos da una pista en cuanto a la identidad del Anticristo. Se nos dice que el Anticristo provendrá de las personas que destruirán el Templo después de la muerte del Mesías. Estas personas fueron, por supuesto, los romanos. Por lo tanto, el Anticristo será de ascendencia romana.

Luego, en el verso 27, se le revela a Daniel que la última semana de años para los judíos – los 7 años de la Tribulación – empezará con la firma de un pacto entre los judíos y el Anticristo, muy probablemente un pacto garantizando la paz de Israel y permitiéndoles reconstruir su Templo.

Pero también se revela que 3 ½ años después de iniciada ese último periodo de tiempo de 7 años, el Anticristo traicionará a los judíos. Como Antíoco, el Anticristo profanará el Templo, detendrá los sacrificios y desolará la ciudad.

Sin embargo, una vez más se nos asegura que el mismo Anticristo será destruido en el proceso. A Daniel se le dice que destrucción será "*derramada sobre el desolador*" (verso 27).

El Destino del Anticristo

La destrucción definitiva del Anticristo se afirma una vez más en el pasaje final de Daniel acerca de él. Se encuentra en Daniel 11. Una vez más, Daniel presenta una serie de reyes despiadados que son tipos simbólicos del Anticristo. Curiosamente, los tres más importantes tienen nombres que empiezan con la letra A:

1. El cuarto rey de Persia después de Darío: Asuero (verso 2)
2. Alejandro Magno (verso 3)
3. Antíoco III, el Grande (verso 11)
4. Antíoco Epífanes (verso 21)

Una vez más, Antíoco Epífanes es presentado como el clásico tipo del Anticristo (verso 21-35). El es caracterizado como despreciable, engañador, un hombre de intriga y una persona cuyo corazón está puesto contra Dios. También es presentado como un guerrero que conquistará y saqueará y que finalmente profanará el Templo judío al detener los sacrificios y erigir una "*abominación desoladora*".

En el verso 36 ocurre una transición repentina, mientras Antíoco Epífanes se transforma en el Anticristo del tiempo del fin:

Luego [en el "tiempo del fin" (verso 35)] El rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira [la Tribulación]...

Además de ser un egocentrista obstinado y blasfemo, como este pasaje declara, los versos que siguen indican que él también será un militarista y una persona obsesionada con el dinero. Empezando en el verso 40, se nos da una visión general de la campaña militar del Anticristo del

tiempo del fin que tendrá lugar en el Medio Oriente, posiblemente en respuesta a una rebelión de las naciones de esa área (versos 40-45).

Se nos dice que el Anticristo invadirá la "*Tierra Gloriosa*" (Israel) y que será atacado por el "*rey del Sur*" y el "*rey del Norte*" (muy probablemente Egipto y Siria). El conquistará todas las naciones del Medio Oriente, excepto Jordania, a la cual le será impedido entrar (muy probablemente debido a que el remanente judío se estará escondiendo ahí).

El se dirigirá a Egipto con el fin de saquear sus riquezas. Pero "*rumores del Oriente y del Norte*" lo perturbarán (posiblemente ejércitos de Rusia y el Lejano Oriente que se están rebelando contra él). Se retirará al área "*entre los mares*" (el Valle de Armagedón) para esperar el arribo de estos ejércitos. Es en este valle que él "*llegará a su fin*" (Dn. 11:45, Jl. 3:9-17 y Ap. 19:14-21).

Esta sección completa de las Escrituras podría ser llamada la "Campaña del Armagedón" porque conduce al Anticristo a ese valle, donde él y sus ejércitos sufrirán la derrota total en un instante cuando el Mesías Jesús regrese y hable una palabra sobrenatural de destrucción (Zac. 14:12 y 2 Tes. 2:8).

III. El Triunfo de Jesucristo

Esto nos lleva al tercer tema del tiempo del fin del libro de Daniel. Es el triunfo absoluto en la historia que Dios le dará a Su Hijo. Jesús fue vilipendiado y crucificado en Su Primera Venida, pero cuando El regrese, será reivindicado y glorificado.

El primer vislumbre de este triunfo nos es dado en el capítulo 2. ¿Recuerda el sueño de Nabucodonosor de la gigante y bella estatua de un hombre? El último imperio gentil, representado por los pies y los dedos hechos de barro y hierro, es destruido sobrenaturalmente (Daniel 2:34-35).

¿Recuerda cómo fue destruida? "*Por una piedra cortada no con manos*" (verso 34). Golpeó los pies y los aplastó, derribando toda la estatua, y luego "*la piedra se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra*" (verso 35).



The Stone - The Kingdom of God

La Piedra - El Reino de Dios

Daniel explica que la piedra representa el reino de Dios viniendo a la tierra, destruyendo el gobierno del Anticristo y poniendo fin a todos los reinos gentiles (verso 44-45). Zacarías y Revelación revelan que esto se llevará a cabo en la Segunda Venida de Jesús.

La siguiente visión del triunfo del Señor es presentada en el capítulo 7 de Daniel. Se nos dice en los versos 13 y 14 que Daniel experimentó una visión nocturna en la que vio al *"Hijo del Hombre"* (Jesús) presentado al *"Anciano de Días"* (Dios el Padre). A Jesús le fue dado *"dominio, gloria y un reino, para que todos los pueblos, naciones y hombres de cada lengua le puedan servir"* (verso 14). En los versos 18 y 27 se nos dice también que los *"santos del Altísimo"* (los Redimidos) reinarán con Jesús sobre el mundo entero.

Esta visión del futuro reinado de Jesús con Sus santos es un tema persistente de la profecía bíblica, que se halla en el Antiguo y el Nuevo Testamentos. (Vea: Isaías 2:2-4; 9:6-7; 11:4-9; Zacarías 14:1-9; 2 Timoteo 2:12; Revelación 2:26-27; 3:21; 5:9-10 y 20:4).

IV. El Momento del Regreso del Señor



El cuarto y último tema del tiempo del fin del libro de Daniel se relaciona con el momento del regreso del Señor. Daniel nos proporciona varias pistas. La primera se encuentra en Daniel 9:24-27 en la profecía de las 70 Semanas de Años.

En esta famosa profecía, Daniel nos dice que todas las profecías concernientes al pueblo judío serán cumplidas al final de un periodo de 490 años. Su profecía aclara entonces que habrá una brecha entre los primeros 483 años y los 7 años finales. Sabemos por el libro de Revelación que los 7 años finales de esta profecía constituirán la Gran Tribulación, cuando Dios derramará Su ira sobre las naciones rebeldes del mundo y, en el proceso, traerá al pueblo judío al final de sí mismo, dando como resultado la salvación de un gran remanente.

Así pues, la primera pista en cuanto al momento del regreso del Señor es que se llevará a cabo al final de la Tribulación. Este momento es confirmado en el libro de Revelación en el Nuevo Testamento (Ap. 19:1-16).

Daniel establece nuevamente este momento en el capítulo 12. Ahí él llama a la Gran Tribulación como *"un tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces"* (Dn. 12:1). El dice que algunos del pueblo judío serán *"rescatados"* al final de este terrible periodo en el momento cuando el resto de los judíos justos serán resucitados. Una vez más, esto es al final de la Tribulación y ocurrirá cuando el Mesías regrese. (Este *"rescate"* es descrito en Zacarías 12:10).

El capítulo 12 de Daniel nos provee dos pistas más en cuanto a cuándo regresará el Mesías. Estas pistas son lo que nosotros llamamos "señales de los tiempos". La primera se encuentra en el verso 4, donde se le dice a Daniel que el cumplimiento de todas las profecías que le han sido dadas (incluyendo, por supuesto, el regreso del Mesías) ocurrirá en *"el tiempo del fin"*, cuando los viajes y el conocimiento se incrementarán considerablemente. Esa explosión ocurrió durante el Siglo XX y continúa acelerando hasta el día de hoy.

Luego, en los versos 8 y 9 se le dice a Daniel que sus profecías no serán entendidas hasta "*el tiempo del fin*". Hoy debemos estar en ese tiempo, porque ahora estamos entendiendo profecías del tiempo del fin que nunca nadie había entendido antes debido a acontecimientos históricos e invenciones tecnológicas.

Por ejemplo, la mayoría de las profecías del tiempo del fin giran en torno a una nación de Israel reestablecida. ¿Cómo podrían esas profecías ser entendidas antes del reestablecimiento de Israel en 1948, un evento que la mayor parte de las personas negó que alguna vez podría ocurrir hasta el mismo día en que ocurrió?

Y luego hay muchas profecías que nunca podrían haberse entendido al margen de las modernas invenciones tecnológicas. ¿Cómo podría el mundo entero observar a dos cuerpos yaciendo en las calles de Jerusalén (Ap. 11:9)? La televisión satelital ha hecho eso posible. ¿Cómo podría ser quemado un tercio de la tierra en una guerra (Ap. 8:7)? La aparición de las armas nucleares ha hecho esto posible. La lista sigue y sigue.

Conclusión

Las increíbles profecías de Daniel dejan en claro que tenemos por delante ira y gloria. Estamos en el umbral de terribles días de Tribulación, pero ellos serán seguidos por una era gloriosa cuando todos los santos de Dios, del Antiguo y Nuevo Testamentos, reinarán con Jesús en sus cuerpos glorificados sobre todas las naciones de la tierra.

Las profecías de Daniel también dejan en claro que Dios está en control. El está en el trono, El está dirigiendo el curso de los eventos humanos y tiene la sabiduría y el poder para orquestar todo el mal de Satanás y el Hombre para el triunfo de Su Hijo.

El tema predominante de Daniel es la soberanía absoluta de Dios. Mientras intentamos hacer frente al cada vez más pagano y malvado mundo en el que vivimos, acordémonos de las palabras de Daniel registradas en el capítulo 2, versos 20-23a:

*Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos,
Porque suyos son el poder y la sabiduría.
El muda los tiempos y las edades;
Quita reyes, y pone reyes;
Da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.
El revela lo profundo y lo escondido;
Conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz.
A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo...*

Traducido por: Donald Dolmus
En Defensa de la Fe (endefensadelafe.org)

Artículo original:
The End Times Prophecies of Daniel

Cortesía de:

Lamb & Lion Ministries (lamblion.com)